CONTRIBUCION AL CONOCIMIENTO DE LA FAUNA ENTOMOLOGICA MARROQUI

IV. LOS *EBAEUS (COL. MALACH.)* DEL GRUPO DEL *THORACICUS* (FOURC.), CON DESCRIPCION DE UNA NUEVA ESPECIE DE MARRUECOS[1]

POR

ANSELMO PARDO ALCAIDE

Melilla

Los insectos incluídos en el género *Ebaeus* Erichson 1840, como otros muchos maláquidos, son de diferenciación reciente, y sólo los ♂♂ ofrecen en sus caracteres sexuales secundarios algunas peculiaridades, hasta ahora no apreciadas, que permiten una discriminación más segura de muchas de sus especies, mientras que las ♀♀, de menor plasticidad morfológica, han permanecido más concordantes con el tipo primitivo, siendo, por tanto, muy uniformes y de atribución específica incierta en la mayoría de los casos.

Como toda la sistemática interna del género, la clasificación de los *Ebaeus,* afines al *thoracicus* (Fourc.) —conjunto de formas geográfica y morfológicamente vecinas—, estaba fundamentada actualmente en pequeños detalles de coloración, elemento que por su inconstancia, aparte de su bajo valor sistemático, hacía muy insegura la determinación de estos insectos. Esta inseguridad se acrecentaba en la hora presente en que una nueva especie del Norte de Marruecos viene a engrosar el número de las que ya integraban el grupo, y cuyo sistema de coloración se muestra análogo al que con pequeñas variantes es común a todo el conjunto.

---

[1] Para las notas anteriores véanse: I. *Bull S. H. N. Afriq. Nord.,* XXVII, páginas 392-393, 1936; II. *Bol. R. S. Esp. H. N.,* XLIII, págs. 457-465, 1945, y III. *Publ. Inst. Gral. Franco Tetuán,* págs. 7-74, 1950.

Ya hemos indicado más arriba que en las peculiaridades del complejo morfológico de la extremidad de los élitros de los ♂♂ se hallan notas suficientes para una más segura caracterización de las diversas especies, aunque estas características, por estar ligadas a un solo sexo, no tengan desgraciadamente una significación sistemática de primer orden. Por no conocer *in natura* las ♀♀ de algunas especies y por no haber dispuesto de otras en número suficiente de ejemplares, nada podemos especular acerca de las relaciones y diferencias que pudieran ofrecer las diversas formas del grupo, aunque a juzgar por lo que conocemos no seamos muy optimistas respecto a las conclusiones que se puedan deducir de un tal estudio.

Tal como es considerado en el presente trabajo, el grupo del *Eb. thoracicus* —que parece tener su centro de gravedad en el extremo occidental del Mediterráneo— comprendía en la actualidad cuatro especies (*thoracicus, glabricollis, humilis* y *affinis*), a las que hay que añadir la nueva especie marroquí (*velazquezi* nobis). Una primera división del grupo se muestra muy sugestiva, pues a la comunidad de conformación morfológica se auna la idéntica repartición geográfica. Así vemos, de una parte, a *thoracicus* y *glabricollis* colonizar los países ribereños del Mediterráneo septentrional, penetrando en su expansión hacia el Norte hasta Bélgica, Suiza y Alemania, mientras que las restantes especies forman un conjunto que se muestra esencialmente norteafricano [2], alcanzando, según nuestros datos, su límite de dispersión hacia el Este, el territorio tunecino.

---

[2] El *Ebaeus humilis* Er. fué descrito originariamente de Cerdeña, y Abeille de Perrin consideró en un principio los ejemplares de procedencia argelina como pertenecientes a otra especie (*Eb. adolescens* Ab., Rev. d'Entom., 1883, pág. 34), juicio que rectificó más tarde en sus *Malachides d'Europe*, 1891 (págs. 368-69). Sin comparar ejemplares sardos con otros norteafricanos no es posible concluir qué relaciones existen realmente entre el verdadero *humilis* de Cerdeña y los individuos norteafricanos generalmente aceptados como tal especie.

Eb. humilis ha sido citado también de la Península Ibérica: «Espagne méridionale (Kiesenwetter», *sec* Abeille; «Madrid (Seidlitz», *sec* Uhagon, y por último «Ciudad Real (*in Catal. La Fuente*)». Uhagon (*An. R. S. Esp. H. N.*, XVI, 1887) demostró la falsedad de la cita de Kiesenwetter, que en realidad debe referirse a *Eb. glabricollis;* en cuanto a la mención de Seidlitz, aunque comprobada por el mismo Uhagon, se trata de un solo ejemplar, y por añadidura ♀. Aunque desconocemos en qué materiales se apoyó el P. La Fuente para afirmar la captura de

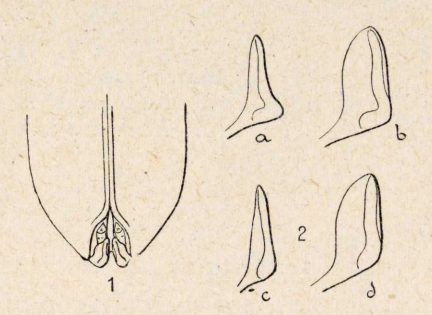
Descripción de la nueva especie

Ebaeus velazquezi n. sp.

Holotipo ♂. Long.: 2,8 mm. Anchura máxima (en los élitros): 1,25 mm.

Cuerpo oblongo, brillante, con pubescencia fina y tendida blanco amarillenta y caediza.

Cabeza, con inclusión de los ojos, algo más estrecha que el pronoto; de color negro bruñido y con pubescencia fina y espaciada amarillo dorada. Frente con una depresión triangular bien marcada entre las inserciones antenarias. Epístoma amarillento. Labro negro. Mandíbulas rojizas, más o menos negruzcas hacia la extremidad. Palpos rojizos, con su último artejo negro.



Figs. 1-2: 1) Extremidad de los élitros del ♂ de *Ebaeus velazquezi* Pardo n. sp. 2): a), apéndice externo elitral del ♂ de *Ebaeus affinis* (Luc.), visto de perfil; b), el mismo visto por encima; c), apéndice elitral externo del ♂ de *Ebaeus humilis* Er.; d), el mismo visto por encima.

Antenas bastantes largas y esbeltas, alcanzando por detrás el tercio basal de los élitros; primer artejo bastante largo, engrosado hacia el ápice; segundo algo más corto que la mitad del primero; tercero triangular, un poco más largo que el segundo; cuarto y quinto también triangulares, algo más largos que el tercero; sexto a décimo subcónicos, cada vez más paralelos y dos veces más largos que anchos; undécimo fusiforme, un tercio más largo que el precedente. De color oscuro, con los cinco primeros artejos amarillo rojizos y el primero y quinto más o menos manchados de negro por encima.

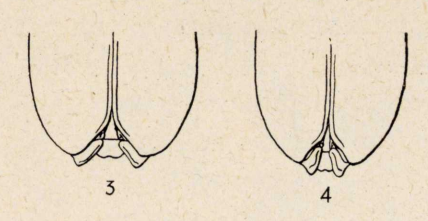
Pronoto elíptico, rojizo amarillento, poco transverso, un quinto más ancho que largo, convexo; base y lados con el margen estrechamente levantado en forma de reborde.

---

esta especie en Ciudad Real, y habida cuenta la confusión reinante hasta ahora en el grupo, opinamos que hasta no poseer datos más seguros que los que acabamos de reseñar hay que poner en duda la existencia del *Eb. humilis* en la Península.

Escudete transverso, casi semicircular, negro.

Elitros de color azul oscuro, metálicos, tan anchos en la base como el pronoto en su mayor anchura y tres veces más largos que éste; húmeros redondeados, lados paralelos en su primer quinto luego gradualmente ensanchados hacia atrás hasta poco más de la mitad de su longitud, donde alcanzan su mayor anchura, y desde allí estrechado-redondeados en curva muy ligera hasta el ápice. Ligeramente convexos, un poco deprimidos por encima y con una impresión bastante marcada a ambos lados de la sutura, junto al ángulo que forma ésta con el borde superior del pliegue apical, sin callosidad manifiesta en el ápice. Sutura (figura I) con un reborde longitudinal bastante marcado, sobre todo posteriormente; no hundida en absoluto y continuándose sin solución con el borde superior del pliegue apical, que está estrecha y oblicuamente levantado y que figura una escotadura arqueada, que con la del otro élitro forma una especie de ojiva. Apéndice externo rojizo, pubescente, corto y ancho, no cubriendo más allá de la mitad de la cavidad apical; su borde anterior oblicuo externamente y sinuado; dorso del mismo con una costilla o refuerzo longitudinal bien marcada, ensanchado en la base, pero no elevada en eminencia cónica en el ángulo basal. Apéndice interno largo, lampiño y oscuro, ocupando toda la cavidad apical de los élitros y excavado en su ápice. Puntuación elitral fina y espaciada.



Figs. 3-4: 3) Extremidad de los élitros del ♂ de *Ebaeus humilis* Er. 4) Idem del ♂ de *Ebaeus affinis* (Luc.)

Pigidio profundamente entallado.

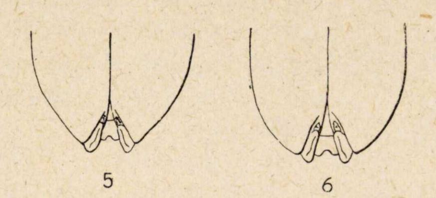
Patas anteriores y medias rojizas, con sólo sus fémures más o menos ennegrecidos en la base; las posteriores totalmente negras, con el ápice de sus tibias rojizo o éstas totalmente rojizas (ab. *rubripes* nov.). Tarsos rojizos, con el ápice del último artejo ligeramente oscurecido.

Hembra desconocida.

Localidad.—Holo y tres adelfoparatipos (uno de éstos tipo de la ab. *rubripes*): Bab Masukan (1.500 m.), en la cabila de Beni Seyyel (Gomara), 19-VI-1951 (F. Codina leg.). Dos paratipos:

Isaguen (1.500 m.), en la cabila de Beni Seddat (Rif central), VI-1941 (Pardo Alcaide leg.) [3].

Dedicamos esta nueva especie a nuestro querido amigo don Alvaro García Velázquez, director del Gabinete de Ciencias Naturales de Tetuán, de quien hemos recibido constante estímulo y preciosa ayuda en nuestros estudios.



Figs. 5-6: 5) Extremidad de los élitros del ♂ de *Ebaeus thoracicus* (Fourc.). 6) Idem del ♂ de *Ebaeus glabricollis* Rey.

OBSERVACIONES. — *Ebaeus velazquezi nobis* constituye dentro del grupo un elemento en cierto modo aislado por la constitución de su armadura apical, como vamos a ver en la siguiente tabla analítica, donde se resumen las principales diferencias existentes entre los ♂♂ de las formas que integran en la actualidad el grupo del *thoracicus:*

1 (6) Sutura de los élitros sin solución de continuidad con el borde superior del pliegue apical de los mismos y con un reborde más o menos realzado en toda su longitud (figs. 1, 3 y 4). El ángulo superior de la cavidad [4], donde

---

[3] Los individuos de Bab Masukan forman parte del interesante lote que nuestro discípulo don Francisco Codina Padilla recogió durante la excursión que, organizada por la Delegación de Educación y Cultura del Protectorado de España en Marruecos, en colaboración con el Servicio de Montes de la zona, exploró, por desgracia brevemente, la región del Yebel Tazaot, *locus classicus* del interesante *Abies tazaotana* S. Cózar. Aunque nuestra intención es hacer objeto de un trabajo la totalidad del material recogido, no hemos querido demorar la publicación de esta nota, que arroja un poco de luz sobre un interesante y confuso grupo.

Agradecemos desde este lugar las facilidades prestadas al señor Codina para el desempeño de la misión confiada durante aquella excursión, a la que no pudimos asistir por razones de salud; al señor García Figueras, delegado de Educación y Cultura; a los señores Muñoz Medina y De Benito, catedrático de Botánica de la Universidad de Granada y jefe del Servicio de Montes del Protectorado, respectivamente, y por último al organizador de aquella excursión, nuestro buen amigo señor García Velázquez.

[4] Esta cavidad, de forma más o menos lanceolada, está determinada por un pliegue del ángulo interno de la extremidad de los élitros y está limitada por arriba por el borde oblicuo superior de la extremidad interna de estos órganos, e inferiormente por el borde sutural, que se arquea hacia abajo en esta zona. Visto lateralmente el borde sutural parece bifurcarse en las especies norteafricanas para

se aloja el apéndice interno, tiene su vértice situado en el mismo vértice del ángulo que forma la sutura con el borde superior del pliegue apical. Especies norteafricanas.

2 (3) Apéndice grande de la extremidad elitral rojizo, corto yancho y con su extremidad distal sinuada. Borde superior del pliegue apical poco oblicuo, arqueado en su parte anterior y formando con el del otro élitro una especie de ojiva (fig. 1). Pigidio profundamente entallado. Tibias posteriores negras (*forma typica*) o rojizas (*ab. rubripes* nov.) Long. 2,8-3 mm. Norte de Marruecos ... ... *velazquezi* n. sp.

3 (2) Apéndice grande rojizo o negro, más largo y estrecho, con su extremidad distal redondeada. Borde superior del pliegue apical de los élitros oblicuo, casi recto visto por encima, y formando con el del otro élitro un ángulo de casi 60° (figs. 3 y 4). Pigidio apenas entallado. Tibias posteriores rojizas. Longitud, 2,25-2,75 mm.

4 (5) Apéndice grande de los élitros negro, su costilla dorsal con un recodo brusco en su base y formando en este lugar una especie de tubérculo o eminencia cónica, muy visible observando el órgano de perfil (fig. 2, *a* y *b*). Marruecos, Argelia y Túnez ... ... *affinis* (Luc.)

5 (4) Apéndice grande rojizo (*forma typica*) o negro (ab. *nigroapicalis* nov.); su costilla dorsal sin recodo brusco en su base y no más elevada aquí que en su porción anterior (fig. 2, *c* y *d*). Cerdeña, Marruecos, Argelia, y Túnez. ... ... *humilis* Er.

6 (1) Sutura no unida al borde superior del pliegue apical, no o poco rebordeada longitudinalmente y con frecuencia hundida en esta zona. Pliegue apical oblicuo, casi recto visto por encima y formando con su compañero del otro élitro un ángulo de casi 45° (figs. 5 y 6). La cavidad apical no cerrada por arriba [4]. Pigidio profundamente entallado. Tibias posteriores negras. Especies europeas.

7 (8) Sutura al mismo nivel que el disco de los élitros en la zona apical y poco rebordeada longitudinalmente. Extremidad elitral con una callosidad bien marcada. La puntuación delante de esta callosidad más fuerte que en el resto de los élitros, que son más acuminados posteriormente. Apéndice externo rojizo. Long., 2,25-2,5 mm. (Fig. 5.) Europa central, Bélgica, Mediterráneo occidental ... ... *thoracicus* (Fourc.)

8 (7) Sutura no rebordeada y generalmente muy hundida en las cercanías del comienzo del borde superior del pliegue apical de los élitros; extremidad de los mismos sin callosidad bien marcada. Puntuación elitral uniforme. Apéndice externo negro o rojizo oscuro. Long., 2,25 mm (fig. 6). Francia meridional. Península Ibérica ... ... *glabricollis* Rey [5]

---

formar las dos ramas los bordes de la cavidad, mientras que en las formas europeas la sutura se arquea hacia abajo, manteniéndose independiente del labio superior.

[5] Con cierta frecuencia las ♀♀ de esta especie ofrecen un estrecho filete blanco amarillento en el borde apical de los élitros. Proponemos para esta curiosa aberración la denominación *apicelimbatus* nov.